

BOLETIN

DE LA

Sociedad Protectora de los Animales y las Plantas.

SUMARIO.

Apuntes para la memoria reglamentaria de la SOCIEDAD PROTECTORA DE LOS ANIMALES Y LAS PLANTAS, por el SECRETARIO GENERAL de la misma.—Un bello triunfo, por el SECRETARIO GENERAL.—Carta á «El Magisterio Español», por ISIDRO CRIADO.—Madrid feliz, por E. G. Y S.—Floricultura:—Albahaca, por JUAN LOPEZ PADILLA.—Disposicion de los jardines modernos, por FRANCISCO GHERSI.—Acuerdos y resoluciones:—Actas, por J. DE RIVAS.—Variedades:—Fidelidad de un perro.—Noticias.—Apuntes para la historia del toreo en España.—Importante.

APUNTES PARA LA MEMORIA REGLAMENTARIA

DE LA SOCIEDAD PROTECTORA DE LOS ANIMALES Y LAS PLANTAS.

SEÑORES:

Apenas hará dos meses, que me presenté por vez primera ante vosotros, para leeros una honrosa página de la historia de nuestra SOCIEDAD. Vosotros os dignasteis acogerla con favor, no, sin duda, por ser mia; sino por ser muchos y faustos los sucesos que os narraba en ella. Hoy, con igual confianza, os traigo redactada la segunda, en la que, como en la anterior, voy á presentaros sucinta, pero placentera reseña, de los acontecimientos que se han aglomerado en el corto tiempo de sesenta y tres días.

Ellos bastarán, así lo espero, para mantener vuestro entusiasmo, acrecentar vuestra fé y confirmar vuestras esperanzas, respecto á la grandeza de nuestra idea á los adelantos de nuestra propaganda y á las conquistas de nuestra infatigable actividad.

Este corto periodo de la existencia de nuestra SOCIEDAD, hállese caracterizado por cierto espíritu de discu-

Octubre.—1875.

Ayuntamiento de Madrid

sion y de polémica, que hasta hoy nos ha producido dos admirables resultados, frutos, por lo demas, naturales de toda discusion: la propagacion de nuestra idea y la conquista de nuevos socios que vienen á enriquecer nuestro registro y á allegar prosélitos que nos secunden y auxilien.

Con ocasion de algunos artículos, mas especiosos que razonados y mas deslumbradores que juiciosos, en que nuestra SOCIEDAD ha sido atacada, se han escrito y publicado preciosos trabajos de nuestros consocios y amigos, que á mas del triunfo de la idea, han producido la doble ventaja de estender nuestro nombre y de aumentar el número de nuestros asociados.

Por lo que hace á mi, puedo asegurar que estas agresiones me llenan de placer: en primer lugar, solo se ataca lo que se juzga formidable, lleno de vida, terrible: porque verdaderamente una idea que salta sobre el horizonte social, como nube cargada de tempestades, que avanza serena é imponente, que llena el cielo y amenaza descargar todo un diluvio, en que naufraguen preocupaciones y hábitos viejos, y prácticas y caprichos inconvenientes, ha de imponer sin duda profundo respeto al defensor de esos usos y esos antojos, y causar miedo al espíritu tradicional y al corazon adormecido en el seno de añejos pero lamentables placeres. Es natural que un pueblo se resista á romper con el pasado, sin que haya, no uno, sino un centenar de defensores que protesten contra ese principio perturbador de sus costumbres y de-moledor de sus mismos deleites. Es lógico, casi justo, que el ánimo se subleve ante un pensamiento que envuelve una revolucion: y que la terquedad y la rutina, reforzadas con los gustos y el apego al placer, levanten el grito para rechazar la invasion, por mas que esta se verifique en nombre de la razon y del sentimiento, y en fuerza de las imposiciones de la moral, de la ciencia, y del interes bien entendido.

En segundo lugar, esos ataques nos han sido de gran provecho; porque han puesto de manifiesto la estraña debilidad de las armas que se forjan para combatirnos; y de todos es sabido, que la naturaleza de la defensa, ya ar-

guye la justicia ó injusticia de la causa.

El mayor número de los argumentos, pertenece al género cómico: es decir, que no se apela á convencer, sino á hacer reir: el ridículo es un manto admirable para cubrir faltas de discurso y vicios de razonamiento; y aunque ya sé que con él se logra retraer á aquellos espíritus vanidosos ó susceptibles que le tienen miedo á la causticidad de un epígrama ó á la insolencia de una burla, es lo cierto, que una ocurrencia ingeniosa nunca fué una razon, y que un chiste no puede hacer las veces de un raciocinio. Por lo demas, no negaré que se necesita cierto grado de despreocupacion para abrazar en España cualquiera idea nueva, y sustentar imperturbablemente una opinion poco comun: ¿hay doctrina, sistema, cargo, personalidad, institucion que no haya sido, que no sea todos los dias ridiculizada, caricaturada, desprestigiada entre nosotros? ¿será esto efecto de falta de seso ó de sobra de imaginacion?

En cuanto á los demas argumentos formulados en tono serio y magistral, pertenecen al género de los parallogismos, ó al de las frases de efecto: todos prueban mas ó algo distinto de lo que debieran probar, y tanto estos como aquellos, han sido victoriosamente contestados, ya en el periodismo, ya en las páginas mismas de nuestro modesto BOLETIN, que de este modo ha venido á llenar hoy una de nuestras mas importantes necesidades.

En tercer lugar, ya he indicado que esos artículos, bien porque han persuadido á los corazones generosos, bien porque simplemente hayan llevado á todas partes la noticia de nuestra existencia, es lo cierto que han servido para engrosar nuestras filas con espíritus ilustrados y voluntades entusiastas que honran la SOCIEDAD, y aseguran la vitalidad y desarrollo de la idea protectora.

Y quiero haceros notar una circunstancia que me parece de gran significacion. No solo la propaganda es eficaz bajo el concepto del número y la importancia de los socios adquiridos en estos dos últimos meses, sino por lo que hace al modo de su adquisicion; porque sepa la SOCIEDAD, que la mayor parte de esos nuevos individuos, han sido admitidos en virtud de su espontánea y viva solicitud,

y sin alegar otra causa, que el haber leído tal ó cual artículo periodístico, ó este ó el otro número del BOLETIN: y esto me parece que habla muy alto en pro de nuestra idea y á favor de sus propagandistas, y en prueba de la justicia y oportunidad de los medios empleados y de las razones aducidas.

Repito que la idea avanza: y que así me esplico lo redoblado de los ataques que le dirigen sus adversarios.

La campaña se ha emprendido en público palenque: Cádiz tiene hasta hoy la honra de haberla iniciado y de sustentarla del modo mas brillante: y yo novacilo en entregar á vuestro aplauso los nombres ilustres y queridos de nuestros mas denodados defensores, Frontaura, Salazar, Shelly, Thuillier, Escolano, Copieters, Rivas, Alvarez Alvistur y otros que ahora no recuerdo, á quienes remito, en nombre de nuestra SOCIEDAD, el testimonio de la satisfaccion mas viva y del mas profundo reconocimiento.

En comprobacion de lo que acabo de decir, tengo el placer de participaros que, en el espacio de estos dos últimos meses, la SOCIEDAD ha adquirido treinta socios mas; nueve residentes y veintiuno corresponsales, que unidos á los acusados en mi memoria anterior, arrojan un total de ochenta y tres y ciento cuarenta y dos, respectivamente.

Y no es solo en la polémica en lo que se han distinguido nuestros consocios. Ademas de los trabajos que mensualmente ven la luz en nuestro BOLETIN, debo señalar á vuestra curiosidad, un precioso folletito recientemente publicado por nuestro compañero el Sr. Gherisi, con instrucciones acerca del cultivo de algunas plantas de ornamentacion y provecho en nuestra zona agrícola; y otro librito de suma utilidad, publicado por nuestro antiguo consocio y un dia miembro de esta Junta Directiva, señor Cuenca, dedicado á la lectura de los niños en las escuelas y que contiene muy oportunos principios y muy sanos consejos, acerca de nuestro amor á las plantas y nuestro respeto hacia los animales útiles. Estas obritas, con otras dos mas, donativos de otros tantos socios corresponsales, y multitud de folletos, periód-

dicos y otras publicaciones, tanto nacionales como extranjeros, han entrado á enriquecer nuestra humilde biblioteca.

Ni tampoco nuestra propaganda se ha espresado tan solo por la discusion y publicacion de libros: á mas de una activa correspondencia con las socios corresponsales, cuyo principal objeto ha sido escitarles al establecimiento de nuevas *Sociedades*: y de una multitud de circulares dirigidas á las autoridades populares, pidiéndoles proteccion y recabando de su influencia y de su poder, leyes y actos favorables á nuestro intento, y que ademas han servido para crear ó mantener relaciones de grande importancia con las personas y corporaciones que ejercen el mando, esta Junta Directiva, en cumplimiento del proyecto de la Sra. Viuda de Daniel Dollfus, de que os he dado cuenta en la sesion anterior, ha publicado y hecho circular con profusion el programa sobre el Concurso contra los corridas de toros, cuyo plazo corre desde 1.º de Agosto y debe terminar en 31 de Octubre, acontecimiento que no ha contribuido poco y aun habrá de contribuir á aumentar su publicidad y su importancia dentro y fuera de España. La Junta Directiva no olvida este interesante asunto, y se ocupa de dar cima á él de la manera mas digna y provechosa. Y á propósito de concurso, debo dar á la SOCIEDAD la agradable noticia de que existe un señor en Cáceres, cuyo entusiasmo por nuestra idea es tal, y ha llegado á despertarse tan vivamente, que no solo con gran espontaneidad y entusiasmo ha solicitado el ingreso en esta Asociacion, sino que nos ha ofrecido nuevos premios por diversos conceptos, y nuevas ocasiones de darnos por tanto medios de publicidad y brillo. Tambien debo, pues, entregar á vuestra admiracion y gratitud, el nombre de don Agustin Cervántes.

Os dije en la sesion anterior, que la SOCIEDAD se hallaba en vias de obtener un jardin, en que dar culto á la parte mas bella de su instituto. Hoy debo manifestaros que, sin olvidar en medio de sus luchas, todo cuanto puede ser de algun interes para ella, apenas ha sabido que el Sr. Alcalde obtuvo del Gobierno los terrenos que habia solicitado, acudió á recordar la promesa alcanzada

en un principio; y aquella digna autoridad, siempre deferente con nuestra institucion, y fiel á la palabra empeñada, reiteró su ofrecimiento y aplazó para muy breve tiempo su realizacion. Solo falta que la idea del Sr. Alcalde respecto á los jardines públicos, sea discutida y aprobada en sesion, que nos anunció como próxima, para emprender las obras, ya de acuerdo con nuestra solicitud y nuestro propósito.

La segunda noticia que debo anunciaros, es del género de las desagradables, que de todo debe haber en la existencia de una sociedad naciente é innovadora; mas debo de comunicárosla, precisamente para pedir os vuestro auxilio y vuestro consejo. A semejanza de lo que ocurre en Jerez, va á establecerse en Cádiz un *Club-Jockey* con el objeto de construir un hipódromo en que celebrar carreras de caballos: este pensamiento no parece oponerse claramente al espíritu de nuestra asociacion; sobre todo, esto depende de la manera de entenderlo y de realizarlo. Mas lo que si se opone abiertamente á él y hemos de combatir con todas nuestras fuerzas, es el intento oculto tras aquel proyecto. La idea de los fundadores del *Club-Jockey*, no se limita á fomentar la cria de los caballos de carrera, sino al establecimiento de un *Tiro de palomas*. Parece que el terreno que solicitan para este doble fin, hállese fuera de la zona defendida por las Ordenanzas municipales: y claro está que si esto es así, nuestras autoridades nada podrán hacer legalmente, contra un pensamiento tan cruel y repugnante.

Qué hacer?

Para mitigar un tanto esta mala nueva, y en justo tributo á la rectitud y laudables intenciones del Sr. de La Viesca, así como tambien porque vea la SOCIEDAD el celo con que esta Junta, á que tengo el honor de pertenecer, se adelanta á procurar el bien de la idea protectionista, debo decir que el Sr. Alcalde, decidido á favorecer nuestro intento, verá si en las últimas adiciones á las Ordenanzas, ya aprobadas por el Ayuntamiento anterior, pero aun pendientes de despacho en las oficinas de la Diputacion provincial, hay algun artículo que ofrezca medio de negar aquella funesta pretension; que en caso

adverso, procurará dar á sus prescripciones la interpretacion mas general y amplia, á fin de atender á nuestra justa oposicion; y que de todos modos, se halla dispuesto á tomar en consideracion cualquier medio racional y admisible que se nos ocurra, y que pueda servir de fundamento á la denegacion de tan desgraciada como intempestiva solicitud. Tal es el estado de este asunto, manejado hasta hoy confidencialmente y en el terreno privado de la amistad, en que vosotros habreis de considerarle.

Por último; el tercer punto, que de intento he guardado para el último con el propósito de dejaros en el ánimo una grata impresion, se reduce á un triunfo que acaba de conseguir cerca del Ayuntamiento del vecino Puerto de Sta. María, esta SOCIEDAD, eficazmente auxiliada por su ilustrado, cuanto infatigable consocio, el señor D. Eduardo Thuillier. No satisfecho este celoso compañero con haber dulcificado y comunicado mayor prudencia á los bandos que han emanado de aquella autoridad relativos á las persecuciones de que fué objeto la raza canina, concibió y ejecutó el proyecto de reformar las Ordenanzas municipales de aquella localidad, en el sentido proteccionista. Y como cuando hay fé y empeño, y se cuenta con la recta intencion de una Autoridad ilustrada, toda tentativa se consuma y todo pensamiento bueno dá fruto, el Sr. Thuillier solo tuvo que redactar un sencillo pero acertadísimo proyecto de adicion, que bondadosamente sometió á esta SOCIEDAD y que con ligerísimas advertencias le fué aprobado, para que el señor La Portilla, digno Presidente de aquel Municipio, lo acogiera con bondad, lo presentára á la discusion, lo defendiese con calor y lo elevára, en fin, á la categoria de ley, dentro de la esfera de su acertada administracion.

He aquí un gran triunfo, no ya por cuanto han conquistado nuestros principios en las regiones oficiales; sino por el saludable movimiento tan brillantemente iniciado, y por el fecundo ejemplo que la conducta del señor Alcalde del Puerto de Santa María, ofrece á las demas autoridades de dentro y fuera de la Provincia.

He aquí, señores, en breves palabras la pequeña his-

toria de nuestra vida durante estos dos últimos meses. Ojalá este sencillo relato os satisfaga y os contente, y pueda servir, mas que de defensa á nuestra conducta, siempre débil comparada con nuestro afán y nuestro entusiasmo, de aliciente para haceros perseverar en nuestro laudable propósito, y de estímulo para ayudar á esta Junta en sus tareas y á esta SOCIEDAD en general en la defensa de sus principios y en el fomento de sus intereses.

He dicho.

EL SECRETARIO GENERAL,
ROMUALDO A. ESPINO.

Setiembre 5, de 1875.

UN BELLO TRIUNFO.

En el número 435 de *El Magisterio Español*, correspondiente al 5 de Setiembre del año actual, aparece inserta una preciosa carta, firmada por un humilde maestro de escuela de una aldeita de Salamanca, que ha llenado de júbilo á la SOCIEDAD PROTECTORA DE LOS ANIMALES Y LAS PLANTAS ÚTILES, y que viene á constituir hoy una de las mas bellas páginas de nuestro BOLETIN, así como el hecho que refiere significa uno de los mas hermosos triunfos que registra en sus breves, pero gloriosos anales, esta civilizadora ASOCIACION.

El sencillo y poético pensamiento del Sr. Criado, halláse tan en la mente de esta SOCIEDAD, que muy en breve circulará á los Maestros de Escuelas de nuestra querida Patria una súplica, excitándolos, no sólo á inculcar en los tiernos corazones de los niños los principios de respeto y de amor hácia los seres inferiores de utilidad general y particular, sino á instituir prácticas tan elocuentes y provechosas, como la que ha inspirado su ilustrado celo y generoso espíritu al Sr. Criado, y aun premios con que distinguir y alentar á aquellos niños que sobresalgan por su ternura y caridad, asiduidad y esmero en el cultivo de las flores y arbolillos ó en el cuidado y defensa de aquellos míseros y cariñosos animales que mas facilmente pueden colocarse bajo la custodia de la infancia y que se hallan adornados de cualidades é instintos muy simpáticos y favorables á la niñez.

Las aves de corral, con la paloma al frente, el tímido pajarillo, hoy victima de la inconsciente crueldad del rapazuelo mal educado, el dócil corderillo, el cariñoso perro, el gato marrullero, la mansa ternerilla y otros compañeros del niño en la existencia de los campos,

hallarán proteccion y cariño en el espíritu bien dirigido del infante, que recibirá un día en productos, trabajos y otro auxilios, preciosos premios de esas virtudes que hoy aprovechan á todos esos seres tan útiles como indefensos; y las perfumadas flores, y el sabroso fruto, y el codiciado grano, y el rico néctar, y el jugo medicinal, y la succulenta raiz, y la fresca legumbre, hallarán asimismo manos inteligentes que les cultiven y reproduzcan en vez de osadas plantas que les humillen ó crispadas garras que les tronchen.

Al mismo tiempo que así se embellece y fecundiza el alma infantil, guárdanse dulce y lentamente en el corazon humano preciosos gérmenes de moralidad y de economía, y prudentes enseñanzas de utilidad y de cultura, que han de dar tambien sus frutos en la virilidad y entenderse por el mundo con la fuerza de un hábito arraigado y de una fé tan vieja como profunda.

Así lo comprende el Sr. Criado, y así desea esta SOCIEDAD que lo entiendan todos los maestros de España; para que, animados con aquel elocuente y delicado ejemplo, se propongan, no ya imitarle, sino excederle en este punto y siempre con el ulterior intento de traer á nuestra patria los beneficios de una cultura y de una conducta eminentemente sabias y bellas.

A nuestra vez la SOCIEDAD PROTECTORA DE LOS ANIMALES, unida á los maestros y á la juventud por el doble lazo de cuanto aquella encierra de científica y de pedagógica, reconoce á los primeros como sus principales coadjutores en esta noble empresa y á los segundos como los objetos mas caros y preferentes que pueden cautivar su atencion y evitar su interés y su celo.

Esta ASOCIACION, reconocida á cuanto se hace en su provecho envía al Sr. Criado la mas cordial enhorabuena, al par que la mas viva y sincera expresion de su gratitud.

El Secretario General,

ROMUALDO ALVAREZ ESPIMO.

«Sr. Director de *El Magisterio Español*.

Muy Sr. mio: Hay en este pueblo como en otros varios de la provincia, la costumbre de *correr los gallos* el día de la fiesta de algun santo, por Carnavales, etc. Esta cruel y peligrosa diversion, se reduce á colgar en medio de una cuerda tirante un gallo atado por las patas, y despues de bien sujeto, los que *corren*, montados en caballerías, hacen pasar á estas á toda carrera por debajo de la cuerda, con el fin de coger y arrancar, unos tras otros, la cabeza del indefenso animalito. El que esto consigue, como si hubiera alcanzado una gran victoria, tira por alto y con aire de trinfo la ensangrentada cabeza, que se disputan despues los chiquillos á gritos y empellones. A esto llaman *correr los gallos*; funcion mas tonta, mas cruel y tan digna ó

mas de censura, que las *riñas ó peleas*, que V. tanto se afana por desterrar de nuestras ciudades, á la par que otras diversiones tan bárbaras como estas.

Tambien los niños de la escuela tenían aquí hace algunos años la *inocente* distracion de matar por Carnavales dos ó mas gallos, haciéndoles correr por el campo y dándoles con varas, segun iban corriendo, fuertes latigazos, bajo los que tarde ó temprano tenía que sucumbir el probrecillo animal.

Con el objeto de desterrar semejantes diversiones, y de contribuir con mi granito de arena á la humanitaria obra, tan recomendada por V. de reformar y dulcificar las costumbres, haciendo sensible al corazon del niño el mal trato y sufrimiento de los animales, preparé á los de mi escuela en uno de los dias del pasado Carnaval (el juéves 4 de Febrero) la funcion, que ellos desde entonces llaman *del gallo*, y que por lo original y buen resultado de ella voy á referir á V.

Ciento trece niños de la escuela, cada uno con su gorra de papel adornada con estampas y aleluyas de color, colocados en dos filas, recorrieron las principales calles del pueblo con el mayor orden y compostura, anunciando que aquel dia era la funcion del gallo. Los dirigian seis niños de los mayores, inspectores de orden en la escuela, con gorras mas caprichosas y adornadas, llevando el primero un gran cartel con esta inscripcion: *esta es la funcion del gallo*. El segundo llevaba una cometa muy bonita, que ya hacia tiempo les había hecho con este lema: *¡¡ Viva el gallo! ¡* Tras este iba el tercero al cuidado de dos niños pequeñitos, que con dos cintas encarnadas conducian un hermoso cordero negro y manso de mi pertenencia, el cual, además de su collar y una bonita divisa, llevaba entre los cuernos dos banderines pequeños con las iniciales de *E. de N.* (Escuela de Niños.) El cuarto inspector llevaba otro cartel con el lema *proteccion á los animales*. El quinto iba así mismo al cuidado de otros dos pequeñitos que llevaban los dos hermosos gallos que se iban á *correr*. Y por último, el sexto llevaba un gran cuadro de Historia Natural, donde se veian representados en gran tamaño algunos de los animales mas útiles y necesarios al hombre.

Para que las niñas tomaran tambien parte en la funcion, con el debido permiso de la Profesora, coloqué en una jaula bastante capaz y engalanada por ellas de atemano, dos palomitas tan blancas é inocentes, como cándidas y sencillas eran las niñas que las llevaban.

En esta forma y ellos solos, recorrieron la poblacion, deteniéndose únicamente en los puntos mas céntricos y que yo de antemano les habia designado, en dande uno de los mayores, en voz alta, y dando tiempo á que los demas pudieran repetirlo, recitaba lo siguiente: *Esta es la funcion del gallo. Ya sabeis que todos los animales grandes y pequeños son muy útiles y muy necesarios á la vida*

y comodidades del hombre. = Unos = nos ayudan = con su fuerza = en las labores = y acarreos, = otros = nos prestan abono = en los estiércoles = y casi todos = nos proporcionan = alimento = y productos comerciales.

Ya sabeis tambien = que á todos ellos = los debemos tratar = y cuidar con esmero = teniendo muy presente = la máxima = que tantas veces = nos repite = nuestro Maestro: = es cruel y criminal dar tormento á un animal. — Por tanto = llenos de placer = y con gran entusiasmo = decid conmigo: = ¡ Viva el gallo! = ¡ viva el gallo! = ¡ viva el gallo!

Vivas que no solo repetian los niños, sino que con igual entusiasmo los daban las personas mayores que, por gusto ó curiosidad, seguian la pueril manifestacion.

Tambien yo, en compañía de mis amigos, salí á su encuentro en dos distintos puntos y me llené de alegría al observar la composura de aquellos y el buen efecto que semejante distraccion producía en los padres y personas mayores.

A las doce volvieron á la escuela, donde dejaron las gorras y demás efectos para ir á buscar las meriendas; pues les había dicho que á las dos saldrían conmigo al campo á *correr los gallos* y comer las meriendas. En efecto: poco despues de la una, todos estaban reunidos á la puerta de la Escuela; y del mismo modo que habían recorrido las calles, los llevé á una espaciosa pradera inmediata al pueblo, donde ya nos esperaban muchísimas personas *para ver correr los gallos y echar la cometa.*

Una vez llegados al sitio convenido y despues que descansaron algunos momentos, saqué de la jaula una de las palomas, y explicando á los niños lo útil que en algunas ocasiones es este animalito, así como el gran instinto de que está dotado, le até al cuello un bonito lazo azul y mandé á una de las niñas que la diera libertad. Una prolongada exclamacion de alegría se oyó en aquel instante, al ver que la paloma, despues de un momento de duda, tomó por los aires el camino mas corto para llegar al palomar donde se había criado, y no cesaron los gritos hasta que la vieron ya dentro. Enseguida todos los niños exclamaron *¡la otra! ¡la otra!* y aprovechando esta buena disposicion les hice comprender, así como á los concurrentes, la alegría que sentirían aquellos animalitos al verse libres y encontrarse entre sus compañeras, reprendiéndoles tambien la crueldad con que maltratan, no sólo á los gallos, perros y gatos, sino hasta á los animales de carga, dándoles palos y golpes.

El Sr. Cura, venerable anciano que tambien se hallaba entre nosotros, se alegró mucho de esto, y en sentidas palabras reprendió así mismo el mal trato que se dá á estos animales, elogiando la conducta del profesor, al distraer de aquel modo tan instructivo á los niños.

Despues soltó otra niña la segunda paloma, y esta sin dudar nada

y como si desde la mano de la niña estuviera reconociendo el camino, así que quedó libre se dirigió con su gran lazo al palomar, donde se reunió con sus compañeras.

Parecía que los animalitos, agradecidos al esmero con que se les había tratado, habían comprendido también las lecciones dadas por mí á los niños; y con su gran instinto, quisieron probar la verdad de mi aserto.

Esto entretuvo un buen rato á los niños, y mandándoles sentar en el suelo formando un gran círculo, sacamos nuestras meriendas y todos nos pusimos á comer. Aquí fué, Sr. Salazar, donde los niños colmaron mi alegría, y me pagaron sobradamente los malos ratos que me había llevado en arreglarles aquella diversion; pues que con su propia ingenuidad repartieron sus meriendas entre ellos y los concurrentes, acudiendo todos á dar *algo* al mas necesitado ó que no tenía merienda, participando todos los que allí estaban de lo que nosotros comíamos.

Mas tarde, y despues de tirarle algunas naranjas, para que las corrieran, dí suelta á los gallos, que también los corrieron pero sin hacerles el menor daño, uno las niñas y otro los niños, terminando con esto la *funcion* del gallo, que con tanto placer recuerdan todavia los niños de esta escuela.

Los gallos, despues de muertos (como deben morir) y bien limpios y arreglados en mi casa, los repartieron los niños entre cuatro pobres enfermos, en lo que también conocí yo sentian sumo placer aquellos.

El resultado de esta funcion, no podré decirselo á V. por ahora; lo que le haré saber es, que aquella misma noche y al dia siguiente, sorprendí mas de dos conversaciones favorables á mis propósitos al preparar esta funcion: y que uno de mis amigos, individuo del Ayuntamiento, y á quien había dado cuenta del fin que me llevaba al preparar á los niños aquella diversion, despues de concluida me dijo:—*Señor Maestro, ha conseguido V. lo que deseaba.*

Así lo deseo, y espero á lo menos que estos niños han de tratar y cuidar mejor á los animales desde hoy en adelante.

Ahora suplico á V. me dispense los defectos que tenga este mi pobre escrito, que nunca le hubiera remitido si no estuviera convencido de que si no el lenguaje, al menos el fin que me propuse con la funcion que describo, ha de ser de su agrado; porque, como arriba digo, tiende al mismo fin que V. se propone en sus escritos de propaganda, y para probarle, que fie mucho en el Profesorado de primera enseñanza para reformar las costumbres de estos pueblos.

Con este motivo se ofrece de V. afectísimo amigo S. S, Q. B. S. M.

ISIDRO CRIADO,

*Profesor de 1.ª enseñanza de Hinojosa de Duero,
(provincia de Salamanca.)*

MADRID FELIZ.

¡Cuantísimas satisfacciones nos rodean, que poderío tan grande no es el de nuestra afortunada nación y qué paz tan envidiable disfrutamos, si hemos de ser juzgados en el extranjero por lo que tiene lugar en Madrid!

Nada escasea en la coronada villa; aristocracia, dinero, diversiones, talento, moralidad, numerosas reuniones de los notables en política, sociedades libre-cambistas, etc., etc., etc.

Todas estas ideas se han renovado en nuestra mente cuando hemos leído la descripción de la corrida de toros del Domingo 23 de Mayo, dada, según se acostumbra anualmente, por iniciativa de la Excm. Diputación provincial de Madrid, á beneficio del hospital general.

Nada mas natural, sino que un honroso certámen, consecuencia de nuestra ilustración y progreso, contribuya con sus productos á mitigar los males del infeliz que, por falta de recursos propios, tiene que buscar el alivio de sus dolencias en un hospital.

El autor de este artículo pertenece á la *Sociedad gaditana protectora de las plantas y animales* la primera establecida en España; y francamente, que hay momentos en que nos avergonzamos de haber seguido, movidos de nuestra amistad y del respeto debido al ilustre fundador y venerable anciano, el sabio D. Ambrosio Grimaldi, el propósito de contribuir por nuestra parte al objeto y desarrollo de esa Sociedad.

Nada demuestra mas la falta de verdadero patriotismo en ciertas personas visionarias y pusilánimes, que el querer innovar nuestras seculares costumbres, y deprimir los hechos gloriosos que tanto nos enaltecen y que son tan protegidos, no solo del pueblo, sino de nuestra esclarecida aristocracia.

No hay emulación mas natural que la de los propietarios, cuyos toros son admirados en el circo de Madrid; ningún espectáculo habla mas alto en pró del premio y del estímulo, si no esas magníficas moñas regaladas por las damas de nuestra aristocracia y que ostentan orgullosos los arrogantes brutos que van á morir y á enrojecer con su sangre la arena, tan solo por distraer algunos instantes con su agonía á los habitantes de Madrid.

La ciencia tiene sus víctimas, y es triste condicion la de la humanidad, la de que su progreso se halla basado sobre la muerte y las catástrofes: la Francia nos ha presentado á MM. Sivel y Crocé-Spinelli, muertos por asfixia al querer franquear en el globo Zenit las regiones insalubres de la atmósfera. ¿Qué saca la humanidad de esas dos muer-

tes estériles, sin gloria, silenciosas y sin espectadores, mas allá de la region á donde llega el águila altanera, tan solo por observar la presión sucesiva y los efectos de las capas atmosféricas, sobre diversos barómetros y otros aparatos científicos, innecesarios para muchísimos españoles? ¿No es mas gloriosa y útil la muerte del banderillero Canet, en las astas del toro *Clavero*, en medio de la alegría y algazara de un sinnúmero de espectadores? ¿Qué gloria puede esperar Tissandier, compañero de las desgraciadas víctimas del Zenit, comparada con la que le está reservada á José Campo (Cara Ancha), pues segun dice *La Correspondencia* del 24, «*Cara Ancha ha satisfecho mucho á la afición, y le aseguramos palmas, si como ha demostrado esta tarde, sigue con arte arrimándose á los toros. Ha estoqueado bien y trasteado ceñido y corto?*»

¿Por qué los sábios de la Academia de Ciencias de Paris han examinado la presión del aire en los barómetros del Zenit para averiguar que habia subido de 8.500 á 9.000 metros, cuando en España es mejor estudiar la influencia del aire en las heridas, pues en la misma *Correspondencia* se lee: «*El desgraciado banderillero Canet, muerto ayer tarde por consecuencia de la cogida que sufrió del sexto toro, no recibió mas que una herida en el cuello. La entrada del aire en el punto lesionado aceleró su muerte, segun hemos oido á personas bien enteradas?*»

¿En qué consiste que la ilustre Academia de la Lengua, cuyo lema es *limpia, fija y da esplendor*, ha sido tan injustamente olvidadiza, que no ha ofrecido todavía un gran premio al que escriba un Diccionario, una historia, una estadística y un tratado del toreo, pues deseamos olvidarnos de la nomenclatura de todas las ciencias inútiles, y entregarnos de lleno á la ciencia tauromáquica, y poder discutir con lucimiento sobre si el bicho es *verdugo chorreado, de libras y bien puesto*, así como si los banderilleros *ponen descompuestos dos medios pares* y si el espada Currito *sale con los avios á darle pasaporte y despues de diez pases naturales, redondos y por alto, desarmado dos veces, citando á largo, muy largo le recetó una estocada á volapié, corta, terminando tan guapo animal en manos del puntillero?*

¿No seria factible que muchos humanitarios filántropos, que verán impasibles males sin cuento, se apresurasen á imprimir á su costa los libros premiados del toreo y repartirlos gratuitamente á todos los españoles?

Reios sí, los de Madrid, al leer nuestra acerba crítica sobre la grandísima protección que dais á espectáculos que denigran á nuestra Patria; reios sí, los que sólo buscáis distracciones, cuando en Provincias nos encontramos en una gran miseria, cuando corre la sangre á torrentes en la lucha estéril y fraticida, cuando faltan brazos para el cultivo, cuando las sequías y la langosta asolan nuestros campos;

reios sí, porque á las enormes contribuciones que nos aniquilan, vosotros correspondeis, llamando la atencion el lujo extraordinario de las damas que han asistido á la corrida de toros del 23.

¡Pero porqué hemos de estrañarnos de que continúen indefinidamente las funciones de toros, cuando, escepto alguno que otro periódico, todos los demás de Madrid dan grandísima importancia á la corrida del 23?

Los que creen que ciertas clases sociales no influyen tanto como antes en nuestra Nacion, se equivocan muy mucho: si la aristocracia y otras muchísimas personas, no protegiesen ni asistiesen á las corridas de toros, estas desaparecerían en muy poco tiempo por completo.

Copiamos á continuacion varios párrafos de los periódicos para patentizar, el que las corridas de toros se miran por la inmensa mayoría como fiestas nacionales: y que los que en ellas perecen, son muchísimo mas dignos de lástima y de proteccion que el resto de los españoles.

Dice *La Prensa*:

«Aunque parece increíble que tal cosa se haga y se diga en el tercer tercio del siglo XIX, es lo cierto que hoy dice *La Correspondencia*:

«El señor presidente de la Diputacion provincial y los individuos de aquella corporacion, fueron ayer objeto de grandes elogios por los aficionados, por la buena eleccion del ganado que se lidió ayer tarde.

Hay que advertir que en esta corrida quedaron huérfanas dos familias, porque ayer murió el hermano del *Francés*, á consecuencia de las contusiones que le ocasionó el mismo toro que causó la muerte del banderillero Canet.

Fué, pues la corrida, á juicio de los competentes, buena, buena, pero buena.

Este mismo criterio servía á los romanos para apreciar los grados de bondad de los combates del circo.»

Dice *La Correspondencia*.

«El dueño del café Imperial de la Puerta del Sol, ha abierto una suscripcion para socorrer á la viuda é hijo del infortunado banderillero Canet.»

«La Diputacion provincial ha mandado que se le entreguen 6.000 reales á la familia del desgraciado banderillero Canet, y parece que asimismo le ha hecho un donativo regular la señora marquesa de la Torreclilla, que había regalado la moña del toro, durante cuya lidia ocurrió la desgracia.»

«El gobernador civil Sr. Elduayen, ha dispuesto que sea socorrida con 1.000 reales la viuda del banderillero Canet.»

¡Qué felicidad tan grande disfrutaría España, si todo el entusiasmo y proteccion que nos merece hoy dia la política y las corridas de to-

ros, se aplicasen con igual ardor á la agricultura, á la industria, al comercio y á las bellas artes!

Esperamos con paciencia y fé, que la ilustracion y el trabajo, varien poco á poco nuestro modo de pensar y nuestras costumbres.

En *Pan y Toros*, escrito por el inmortal Jovellanos, se pintan admirablementelas condiciones del pueblo español; hoy día, debiéramos decir *Paz y Agricultura*: pero desgraciadamente, no sucede así: tenemos toros cada semana, y pronunciamientos cada seis meses.

¡Pobre España, pobre Pátria mia!

E. G. y. S.

Floricultura.

ALBAHACA.

Las mas de las numerosas especies de albahaca conocidas por los botánicos, se pueden cultivar en los jardines de flores por la hermosura de las plantas, y mucho mas por el subido olor aromático que exhalan. Las siguientes especies se cultivan con mas frecuencia y se distinguen en albahacas comunes (*ocimum basilicum*. LIN.) en finas, *ocimum mininum*. LIN.) en forma de lechuga (*ocimum bullatum* LAMARCK.) y en albahacas de hojas anchas, (*ocimum latifolium*.) Las dos primeras especies, con sus muchas variedades, producen la hoja menuda, y se prefieren generalmente á las otras dos especies de hoja ancha, siempre que formen golpes bien espesos y poblados; pero en la huerta solamente una de ellas tiene cavida, y es aquella que produce flores verticiladas ó en anillos, blancas y dispuestas en espigas; lieva las hojas anchas, aovadas, lisas y dentadas, y despiden un olor muy grato. El suelo propio, en donde nace silvestre, es la India Oriental.

SIEMBRA. Pueden principiarse desde Enero hasta Marzo las siembras de albahaca en alvitanas, portales y abrigos naturales, que las reserven de los daños de los hielos. Pasado Marzo y hasta Junio, pueden seguirse sucesivamente haciendo nuevas siembras, sin recelo de que sean perjudicadas por los frios; cuidando no obstante de cubrir los semilleros en tiempos de fuertes escarchas. El terreno ha de ser ligero, y ademas debe estar bien mullido y ahuecado con las cavas y labores juntando á esta circunstancia el estar beneficiado con mantillo. Cuando hayan nacido y estuvieren en los tiestos á cuatro ó seis dedos de alto, cortando los tallos ó impidiendo que granen las simientes, se logra prolongar su vegetacion; y con tan fácil medio, se consigue que se mantengan las macetas con plantas de albahaca durante

el invierno en los reservatorios ó invernáculos. Se aprovechan para esto las albahacas mas atrasadas de las siembras tardias, á fin de que duren mas tiempo.

PRODUCTO. De dos maneras se verifica la recoleccion de esta planta, segun los usos á que se destina en la mesa. En las ensaladas se aprovecha, cogiendolas en teniendo formadas diez ó doce hojitas, y suprimiendo la raíz por inútil. Este aderezo da realce y sabor aromático á las ensaladas y son á él muy aficionados muchos extranjeros. El fin principal de este cultivo, es lograr plantas que conservar en invierno para gasto de la cocina. Con esta mira deben arrancarse antes de dar su flor, en cuyo caso están mas cargadas de sales las plantas y no han consumido aún su sustancia en proporcionar alimento á los órganos de la fructificación. Luego que se arranca, se seca en algun parage sombrío, pulverizando despues sus hojas, y guardándolas en saquitos para el gasto.

USOS ECONÓMICOS Y MEDICINALES. Ademas de su uso en las ensaladas como queda dicho, se emplea en los guisos y salsas, pulverizada antes la planta. Se consiguen de esta suerte los fines, propios del uso diario en la cocina de las especias, sin los inconvenientes á que suelen exponerse los incautos que abusan de ellas. Las hojas de esta planta promueven la secrecion de la orina, y entonan los nervios. Las hojas y flores frescas de la albahaca, tomadas en infusion, producen efectos saludables, y mitigan los dolores de cabeza. Estas mismas hojas, secas y pulverizadas, entran en la composicion de los polvos cefálicos, que se mandan para aumentar la secrecion mucosa, que se expele por la nariz.

JUAN LOPEZ PADILLA.

Socio corresponsal.

DISPOSICION DE LOS JARDINES MODERNOS.

Los jardines modernos llamados á la inglesa, son sin duda los mas bonitos que se conocen hasta el dia, por presentar á la simple vista un aspecto mas agradable, por su forma regular, y por su simétrica plantacion, con lo que imitan á la sábia naturaleza que presenta esa armonía espontáneamente en los montes, en las colinas, en las praderas, en los arroyos, en los grandes bosques de árboles, y en fin, en todos los parajes del mundo en que ofrece vegetacion y accidentes.

Los antiguos formaban los jardines de muy simétrica figura, por lo regular de forma cuadrada, con calles rectas, plantacion muy igual, y grandes arriates generalmente en alto, que dividian en cuadros esas mismas calles; mientras que hoy está en uso todo lo contrario; los jardines modernos presentan grandes desigualdades no simétricas, cua-

dros de forma irregular, calles tortuosas y plantaciones variadas que alegran la vista de los aficionados.

Unos cuadros se forman con las varias especies Raígraz sobre una verde alfombra, teniendo en diferentes puntos arbustos de distintas clases, y algunas flores: otros se dejan del todo verdes, en forma de praderas; en otros se siembran especillos de violetas, petunias, geranios, rosales y otras diversas clases de flores que lucen sus lindos colores, y exalan los perfumes mas agradables del reino vegetal.

En otros se forman bosques de arboles, y arbustos con desigualdades en el terreno, y cubiertos por enredaderas; otra parte del jardin se reserva para huerta, estufas, riachuelos, grutas, cascadas, naranjal, pinal, casa, cochera, columpio y tiro de pistola.

La parte del jardin destinada á huerta, tampoco se planta en canteros cuadrados, como acostumbran los hortelanos de nuestra localidad; sino formando grandes cuadros; otras veces se hacen de forma irregular, dividiéndolos en eras pequeñas, con sus correspondientes acequias para el riego y en las que se colocan las verduras anualmente por su orden, aunque alternando las unas con las otras, puesto que el terreno se hace mas productivo, variando el plantío, de un punto á otro.

En las huertas tambien se ponen diversas especies de árboles frutales en espalderas, y otras formas que se les pueden comunicar por medio de la poda anual. Los jardines, y huertas de nuestra localidad, carecen por desgracia, de este artificio; por que en vez de encontrarse plantados y arreglados á la moderna, se construyen de forma antigua, y monotona á la vista por la abundancia de cuadros pequeños y por la desigualdad en el plantío; pero hoy que afortunadamente abundan las aguas para los continuos riegos que hay que practicar, hoy que se puede trabajar y sacar algun fruto por tener uno de los elementos principales disponible, deben hacerse mejoras y variaciones que mayormente no ocasionan grandes gastos, teniendo á mano un jardinero hábil é inteligente que pueda dirigir y arreglar los plantíos, atendiendo á las circunstancias de nuestro clima, que es sin duda uno de los mejores para ciertas clases de vegetales, como puede probarlo perfectamente el desarrollo que toman los ficus benjamina, bonito arbol conocido por el vulgo con el nombre de laurel de Indias; árboles que en tres ó cuatro años han formado plazas y calles hermosas; por lo que se debía hacer su multiplicacion en grande escala, haciendo anchos viveros, supussto que es tan fácil que agarran, y que es tan sencilla la marcha de su cultivo durante su crecimiento.

Entre las numerosas especies que se desarrollan en nuestra localidad, una de las principales son las diversas clases de pinos; con las que si se cultivan con esmero é inteligencia, se evitarian grandes

gastos en árboles y plantas del extranjero para los paseos públicos, las que cuestan un dineral conservar en los jardines, y no se llegan á encontrar nunca en las condiciones que le son favorables segun e sistema que se emplea en el arreglo de los jardines modernos.

FRANCISCO GHERSI.

Cádiz 15 de Abril de 1875.

ACUERDOS Y RESOLUCIONES.

Extracto de las sesiones de la Junta Directiva.

Viernes 9 de Julio de 1875.—A las ocho y media de la noche.—Presidencia del Sr. Copieters. Asistieron los Sres. Carrillo, Gálvez, Cammás, Uhthoff, Alvarez Espino y el Secretario.

Se aprobó el acta de la sesion anterior.

El Sr. Presidente puso en conocimiento de la Junta que los señores A. y L. Sicre, del comercio de esta plaza, habían puesto á su disposicion la suma de 1.000 francos, que habían hecho efectiva en las oficinas de la Sociedad Protectora de Paris. El Sr. Tesorero quedó encargado de cobrar esta suma, destinada por la Sra. Dollfus, socia Honoraria, al concurso contra las corridas de toros.

Apropuesta del Sr. Alvarez Espino se acordó felicitar al Sr. Orüe por la instalacion de la Sociedad Protectora de Valencia de Alcantara, y por buen resultado producido por sus gestiones; y por indicacion del Secretario del interior, se acordó asimismo ofrecer á la nueva Soicidad una carta de presentacion ante las principales del mundo, cuya práctica se observará con todas las que nos comuniquen oficialmente su constitucion definitiva.

Se acordó publicar el programa del referido concurso en el BOLETIN correspondiente á Agosto, haciendo además una tirada aparte de 1.000 ejemplares, para enviarlos á todos los periódicos de la Península, y hacerlos circular con la mayor profusion posible.

Se tomaron otros acuerdos de escasa importancia.

Fueron propuestos:

Para socios residentes: los Sres. D. José Calatrigo, licenciado en Farmacia, y D. Manuel Capriles y Martinez, del comercio; propuestos por el Sr. Rivas (D. José M.).

Para socios corresponsales: en Valencia de Alcántara, provincia de Cáceres, los Sres. D. Antonio Belaunde, licenciado en Farmacia, D. Pablo Perez, licenciado en Medicina, y Catedrático del Instituto, D. Natalio Perez, propietario, D. Rodrigo Barrantes, id., y D. Bruno Grados, Maestro de Instruccion primaria, por el Sr. Orüe, socio corresponsal.

En la Roda (provincia de Albacete) el Sr. D. Francisco Sanchez Cuchillo, Maestro de Instruccion primaria superior, á peticion propia.

En el Puerto de Santa María, el Sr. D. Manuel Chappi, por el señor Uhthoff. En Gibraltar el Sr. D. Gerónimo Saccone, por el mismo Sr. Uhthoff.

Todos los cuales fueron admitidos por unanimidad.

Y se levantó la sesion.

Miércoles 28 de Julio.—A las ocho y media.—Presidencia del señor Copieters. Asistieron los Sres. Moresco, Carrillo, Gálvez, García Cabezas, Torres y Soto, Cammás, Uhthoff, Alvarez Espino y Rivas, secretario.

Se leyó y aprobó el acta de la última sesion.

El Sr. Secretario General dió cuenta de la correspondencia.—El Sr. Perez, socio corresponsal en Laguna, se ofrece á la SOCIEDAD durante su permanencia en Paris.—El Sr. Lugo y Garcia, socio corresponsal en Santa Cruz de la Palma, contesta una comunicacion de la secretaria.—El Sr. Thuillier, socio corresponsal en el Puerto de Santa María, remite con fecha 13 la carta del Sr. Alcalde de aquella ciudad, con su autorizacion para publicarla en el BOLETIN, y pide copia de los articulos adicionados á las Ordenanzas Municipales de Cádiz, á fin de conseguir que se incluyan en las del Puerto. (Se le envió inmediatamente.) Con fecha 26 escribe de nuevo el Sr. Thuillier, acompañando los artículos por él redactados relativos á la *proteccion de las plantas*, para cuyo trabajo reclama la aprobacion de la Junta antes de enviarlos al Excmo. Ayuntamiento; al mismo tiempo pide reglamentos y almanaques para continuar su activa y fecunda propaganda, y propone seis socios corresponsales, entre ellos á una señorita.—La Junta determinó que pasase el trabajo del Sr. Thuillier á informe del Sr. Carrillo y consignó en el acta por unanimidad y á propuesta del que suscribe, la satisfaccion con que vé los esfuerzos del Sr. Thuillier en pró de la idea protectora.—El Sr. D. Jacinto Codina, de Barcelona, habiendo leído el artículo del Sr. Presidente titulado *Proteccion á los Animales y Plantas* inserto en el Almanaque del corriente año, se manifiesta completamente identificado con las sanas doctrinas que en él se expresan y solicita ingresar en la SOCIEDAD.

A propuesta del Secretario del Interior, y con motivo de una duda manifestada por un socio corresponsal al Sr. Uhthoff, quien la transmitió á la Junta; se acordó que se entienda para lo sucesivo que el derecho de asistir con voz y voto á las Juntas Generales que el Reglamento concede á los socios residentes, es estensivo á los corresponsales que se hallan accidentalmente en esta ciudad, ó vengan á ella con tal motivo.

Se acordó enviar á la *Sociedad económica gaditana de amigos del país* algunos ejemplares del Programa para el Concurso al premio de la Sra. Daniel Dollfus, un número suficiente de Almanques para que se reparta entre sus socios, y la coleccion del BOLETIN, cuya remision se continuará en lo sucesivo, con destino á la Biblioteca pública que proyecta abrir dicha Sociedad.

A propuesta del Sr. Cabezas, se acordó conceder el título de *Socio Honorario* á todos aquellos publicistas que por medio de la prensa hayan atacado las corridas de toros.

Se adoptaron otros acnerdos conceruientes al régimen interior de la SOCIEDAD.

Fueron propuestos:

Para socios residentes: los Sres. D. Manuel Palomino y Barreda, Administrador de loterías, por el Sr. Garcia Cabezas; y D. Rafael Robles, Impresor, por el Sr. Gálvez (D. José M.^a).

Para socios corresponsales: en el Puerto de Santa María, la señorita D.^a Manuela Solares y Cala, Maestra de la escuela pública de Ntra. Sra. del Rosario, y D. Francisco Moresco y Llanza, Industrial, por el Sr. Thuillier.

En Sevilla: D. Mario Mendez Bejarano, Estudiante, D. Luis Pino y Vallarino, id., D. Leopoldo Liborio Vallés, id., y D. Prudencio Sanchez, Director del colegio de San Martin, por el mismo Sr. Thuillier.

En Barcelona: D. Jacinto Codina, Fabricante, á peticion propia.

En los Barrios: D. Ramon Diaz de Bustamante, Médico, por el Sr. Roncero, socio residente: todos los cuales fueron admitidos por unanimidad.

Despues de lo cual se levantó la sesion.

El Secretario del Interior,

J. DE RIVAS.

Variedades.

FIDELIDAD DE UN PERRO.

En 1858 enterraban en Edimburgo, en el cementerio de Grayfiars, el cadáver de un pobre hombre llamado Gray. En el cortejo fúnebre notábase la presencia de un perro perteneciente al finado, que acompañaba al féretro, con la cabeza baja y visiblemente triste.

Al día siguiente el guarda del cementerio encontró al can echado sobre la sepultura de su dueño, y como la entrada en el cementerio estaba prohibida á los visitantes de aquella especie, el guarda echó fuera al infeliz Boby, (este es el nombre del perro.)

En el día inmediato se repitió el mismo hecho; el campo estaba frío y húmedo; sin embargo, el can hallábase en el propio sitio.

El viejo guarda tuvo lástima del animal y le dió de comer: desde este momento Bobby se juzgó con derecho á quedarse allí, y se quedó.

El señor Scott, sargento de ingenieros, le alimentó durante muchos años; despues hizo lo mismo el señor Trail, dueño de un restaurant próximo. Esto duró mas de diez años.

Vino el impuesto sobre los perros. Veinte personas se brindaron á un tiempo para pagar lo que tocaba á Bobby; pero el lord-preboste, sabiendo lo que ocurría, exceptuó al pobre animal del impuesto y para testimonio de su admiracion le puso un soberbio collar, donde mandó grabar las siguientes palabras: *Grayfiars Bobby*. Este collar le fué ofrecido por el lord-preboste de Edimburgo en 1867.

Hasta su muerte estuvo el perro siempre echado sobre la sepultura de su amo, no obstante haberse procurado varias veces apartarlo de allí; aunque lo acariciaron varias personas que vivían cerca del cementerio, no se aficionó á ninguna, y durante los catorce años que se siguieron á la muerte de Gray, Bobby no reconoció otro lugar de reposo, sino aquel que escogiera en el cementerio, y allí murió.

Fué levantada á su memoria una fuente que se halla situada en la extremidad meridional del puente de Jorge IV. El monumento tiene siete piés de alto, y encima se vé la estatua de Bobby en bronce; en el pedestal está grabada la siguiente inscripcion.

«Este es un tributo ofrecido á la afectuosa fidelidad de *Grayfiars Bobby*. En 1858 este perro fiel siguió á los restos mortales de su dueño al cementerio de *Grayfiars*, y permaneció al pié de la sepultura hasta su muerte en 1872.»

SECCION DE NOTICIAS.

Ultimamente se han recibido en la Secretaría de la SOCIEDAD las siguientes obras, con destino á la Biblioteca de la misma.

NOCIONES DE FISILOGÍA É HIGIENE, por *D. Joaquin Gonzalez Hidalgo*, un volúmen.—Donativo de D. Antonio Fernandez de Salas y Sanz, socio corresponsal.

La misma obra.—Donativo de D. Francisco Rico y Jimeno, S. C.

TRATADO DEL CULTIVO DE LA VID Y LA ELABORACION DE LOS VINOS, por *D. Quintin Chiarlone*, un volúmen.—Donativo del Sr. Marques de la Quinta roja, S. C.

MANUEL DE MAMMALOGIE, OU HISTOIRE NATURELLE DES MAMMI-FERES, por *Réné Primeverre Lesson*, un volúmen.—Donativo de don José Madan y Guezala, S. C.

CONOCIMIENTOS ÚTILES. *Libro de lectura para las escuelas de pri-*

mera enseñanza y de adultos, un tomito, por D. H. Cuenca, S. R.

BREVES APUNTES sobre el cultivo en nuestra localidad de las *Begonias*, *Coleus*, *Camelias*, *Caladium* y plantas crasas, por D. Francisco Gherzi, un cuadernito.—Donativo del autor, S. R.

TRATADO DEL ARBOLISTA TEÓRICO Y PRÁCTICO, por D. Ramon Romualdo Aguado, nn volúmen.—Donativo de D. Ramon Diaz de Bustamente, S. C.

CONFERENCIAS AGRÍCOLAS, ó la Ciencia agronómica al alcáncce de todos, por D. Luis Alvarez Alvistur, un volúmen.—Donativo del autor, S. C.

LAS HABITACIONES MARAVILLOSAS, por L. Rousseau, traduccion de D. Florencio Janer, dos tomos.—Donativo de D. Eduardo Thuillier, S. C.

EL CORAZON DE LA INFANCIA. *Máximas morales para las escuelas*, por D. Manuel Panero Martinez, un tomito.—Donativo del autor, Inspector de primera enseñanza.

GOBIERNO GENERAL, MORAL Y POLÍTICO, HALLADO EN LAS AVES MAS GENEROSAS Y NOBLES, sacado de sus naturales virtudes y propiedades, por el P. Fray Andrés Ferrer de Valdecebros, un volúmen impreso en 1696.—Donativo de D. Manuel J. Gallardo y Víctor.

L' INTELLIGENCE DES ANIMAUX, por Ernest Menault, un volúmen.—L' AMOUR MATERNEL CHEZ LES ANIMAUX, del mismo autor, un volúmen.—LES MÉTAMORPHOSES DES INSECTS, por Maurice Girard, un volúmen.—Donativos de D. Luis Cabello é Ibañez, S. C.

EL INSECTO, por Michelet, un volúmen.—Donativo de D. Francisco Moresco y Llanza, S. C.

ALIMENTACION DE LOS ANIMALES DE LABOR, (primer tratado de la coleccion de la Rosa Agrícola), por D. Lorenzo de Merlo, un volúmen.—Donativo de D. Antonio Bonmatí y Caparrós, S. C.

APUNTES PARA LA HISTORIA DEL TOREO EN ESPAÑA.

Ante todo, conviene saber que en Madrid se publican seis periódicos que tratan de toros, amen de una multitud de revistas y apologías que salen á luz en los dias que siguen á este bien-hechor y culto espectáculo:

A saber:

«El Chiclanero.

El Toreo.

El Enano.

El Becerro.

El Tábano.

Y el Boletín de Loterías y Toros.

De enseñanza se publican dos:

El Magisterio Español,

Y La Idea.

¡Ah! somos muy amante de lo nacional.

Por lo visto hemos tomado la instrucción como extranjera.

¡Qué afición á cuernos tan terrible!»

* *

De un diario cuyo nombre no necesito citar, tomo la siguiente gacetilla para honra de nuestras celosas autoridades locales.

«En el siglo XVIII.—El Ayuntamiento de Málaga, en sesión del 26 del pasado abril, acordó contestar al rector de la Universidad de Granada, que por falta de recursos y locales apropiados, no puede abrir las siete escuelas que debe plantear. Sin embargo, aquella corporación ha tenido y tiene fondos para las obras de la plaza de toros, que se está edificando y que regularmente se estrenará por la próxima feria de Córpus.»

Suprimo el comentario.

* *

Del *Diario de Cádiz* del 27 de Setiembre del corriente año, tomo la siguiente entusiasmadora noticia.

«Novillada.—La celebrada ayer tarde en la plaza de esta ciudad tuvo todo el carácter de una buena corrida; pues fueron tan buenos y dieron tanto juego, los toros que se pasó el tiempo y se tuvieron que dejar de correr, dos de ellos. El primero mató cinco caballos, y si el que fué encerrado á poco de salir por falta de luz, lo hubieran sacado quinto el segundo ó tercero, de seguro compromete al empresario de caballos; pues no dejaba títtere con cabeza, y arrollaba todo cuanto se le ponía por delante. Uno de los espadas sufrió un baretazo en una nalga en el tercer toro, y fué conducido á la enfermería. La cuadrilla hizo todo lo que pudo por agradar al público. La entrada fué regular.»

Que lastima! Ya que no gane la humanidad, al menos que no se perjudiquen las empresas, que bien hacen por divertir al público.

Y cierro aquí estos apuntes para continuarlos otro día; que no es justo renunciar á semejante tarea, por mas que duela alma y enrojecza la frente.

X.

Importante.

Desde el presente número aumentamos la lectura del BOLETIN, que constará de veinticuatro páginas, ó sean ocho mas que hasta aquí.

Esperamos que esta mejora sea del agrado de nuestros consocios y amigos, á quienes advertimos que, á pesar de ella, no se alterarán los precios de suscripción.

Establecimiento Tipográfico de José M.^a Gálvez.—Tenería 1. Cádiz.